Proverbios

Propósito y fundamento de la sabiduría

1 Proverbios de Salomón, hijo de David, rey de
Israel:
2 para conocer la sabiduría y la disciplina, para
comprender palabras de discernimiento;
3 para recibir instrucción en una conducta
prudente, en justicia, derecho y equidad;
4 para dar prudencia a los ingenuos,
conocimiento y discreción al joven.
5 Que el sabio escuche y aumente su saber, y el
entendido adquiera dirección,
6 para comprender proverbios y figuras, las
palabras de los sabios y sus enigmas.
7 El temor de Jehová es el principio del
conocimiento;
los necios desprecian la sabiduría y la
disciplina.

El valor de la enseñanza de los padres

8 Escucha, hijo mío, la instrucción de tu padre y
no abandones la enseñanza de tu madre,
9 porque serán una hermosa guirnalda para tu
cabeza y collares para tu cuello.

Advertencia contra la violencia y la ganancia injusta

10 Hijo mío, si los pecadores quieren seducirte,
no consientas.

11 Si dicen: «Ven con nosotros;
tendamos una emboscada para derramar
sangre, acechemos sin motivo al inocente;
12 devorémoslos vivos, como el Seol, enteros,
como los que bajan a la fosa.
13 Encontraremos toda clase de riquezas
preciosas y llenaremos nuestras casas de
botín.
14 Echa tu suerte con nosotros;
tendremos todos una sola bolsa»,
15 hijo mío, no sigas su camino;
aparta tu pie de su senda,
16 porque sus pies corren hacia el mal y se
apresuran a derramar sangre.
17 De nada sirve tender una red a la vista de
cualquier ave;
18 pero ellos acechan su propia sangre y tienden
una emboscada contra su propia vida.
19 Así son los caminos de todo el que busca
ganancias injustas: estas les quitan la vida
a quienes las poseen.

El llamado de la sabiduría y el peligro de rechazarlo

20 La sabiduría clama en las calles, alza su voz
en las plazas;
21 llama en las esquinas bulliciosas y pronuncia
sus palabras a la entrada de las puertas de
la ciudad:
22 «¿Hasta cuándo, ingenuos, amarán la
ingenuidad, los burladores se
complacerán en la burla y los necios
odiarán el conocimiento?

23 Vuélvanse ante mi corrección;
entonces derramaré mi espíritu sobre
ustedes y les daré a conocer mis palabras.
24 Porque llamé y se negaron a escuchar, extendí
mi mano y nadie prestó atención;
25 desatendieron todos mis consejos y no
quisieron mi corrección.
26 También yo me reiré de su desgracia, me
burlaré cuando llegue lo que temen,
27 cuando lo que temen venga como una
tormenta y su desgracia llegue como un
torbellino, cuando caigan sobre ustedes
angustia y aflicción.
28 Entonces me llamarán y no responderé;
me buscarán con empeño y no me
encontrarán.
29 Porque odiaron el conocimiento y no
escogieron el temor de Jehová,
30 no quisieron mis consejos y despreciaron toda
mi corrección,
31 comerán del fruto de su camino y se saciarán
de sus propias intrigas.
32 Porque el extravío de los ingenuos los matará
y la despreocupación de los necios los
destruirá;
33 pero quien me escuche vivirá seguro,
tranquilo y sin temor al mal».

2

La sabiduría forma y guarda el camino

1 Hijo mío, si recibes mis palabras y atesoras mis
mandamientos contigo,

2 si prestas oído a la sabiduría e inclinas tu
corazón al entendimiento;
3 si clamas por discernimiento y alzas tu voz por
entendimiento,
4 si lo buscas como a la plata y lo procuras como
a tesoros escondidos,
5 entonces comprenderás el temor de Jehová y
encontrarás el conocimiento de Dios.
6 Porque Jehová da sabiduría;
de su boca vienen el conocimiento y el
entendimiento.
7 Él reserva la sabiduría eficaz para los rectos;
es escudo para quienes caminan con
integridad,
8 pues guarda las sendas de la justicia y protege
el camino de sus fieles.
9 Entonces comprenderás la justicia, el derecho
y la equidad: todo buen camino.
10 Porque la sabiduría entrará en tu corazón y el
conocimiento será grato a tu alma.
11 La discreción velará por ti y el entendimiento
te protegerá,

Protección frente a las palabras y los caminos perversos

12 para librarte del mal camino, del hombre que
habla perversidades,
13 de los que abandonan las sendas rectas para
andar por caminos oscuros,
14 de los que se alegran de hacer el mal y se
deleitan en la perversidad del mal,
15 cuyas sendas son torcidas y cuyos caminos se
desvían.

La protección frente a la infidelidad

16 También te librarán de la mujer ajena, de la
extraña que seduce con sus palabras,
17 que abandona al compañero de su juventud y
olvida el pacto de su Dios.
18 Porque su casa se hunde hacia la muerte y sus
caminos llevan a los muertos.
19 Ninguno de los que van a ella regresa ni
vuelve a alcanzar las sendas de la vida.

El camino de los justos y su desenlace

20 Así andarás por el camino de los buenos y
seguirás las sendas de los justos.
21 Porque los rectos habitarán la tierra y los
íntegros permanecerán en ella;
22 pero los malvados serán eliminados de la
tierra y los traidores serán arrancados de
ella.

3

La confianza en Dios en cada aspecto de la vida

1 Hijo mío, no olvides mi enseñanza;
que tu corazón guarde mis mandamientos,
2 porque te añadirán largos días, años de vida y
paz.
3 Que el amor leal y la fidelidad no te
abandonen;
átalos a tu cuello, escríbelos en la tabla de tu
corazón.
4 Así hallarás favor y buena estima ante Dios y
ante los seres humanos.

5 Confía en Jehová con todo tu corazón y no te
apoyes en tu propio entendimiento.
6 Reconócelo en todos tus caminos, y él
enderezará tus sendas.
7 No te consideres sabio a tus propios ojos;
teme a Jehová y apártate del mal.
8 Esto será salud para tu cuerpo y alivio para tus
huesos.
9 Honra a Jehová con tus bienes y con los
primeros frutos de todas tus cosechas;
10 entonces tus graneros se llenarán de
abundancia y tus lagares rebosarán de
vino nuevo.

11 Hijo mío, no rechaces la disciplina de Jehová
ni aborrezcas su corrección,
12 porque Jehová corrige a quien ama, como un
padre al hijo en quien se complace.

El valor incomparable de la sabiduría

13 Dichoso el que encuentra sabiduría, el que
adquiere entendimiento,
14 porque su ganancia es mejor que la ganancia
de la plata y su fruto es mejor que el oro
fino.
15 Es más valiosa que las piedras preciosas;
nada de lo que deseas se compara con ella.
16 En su mano derecha hay larga vida;
en su izquierda, riquezas y honor.
17 Sus caminos son caminos agradables y todas
sus sendas son paz.
18 Es árbol de vida para quienes se aferran a ella;
dichosos los que la retienen.

19 Jehová fundó la tierra con sabiduría;
estableció los cielos con entendimiento.
20 Por su conocimiento se abrieron los abismos y
las nubes destilan rocío.

Seguridad y descanso bajo el cuidado de Dios

21 Hijo mío, no pierdas de vista estas cosas;
conserva la sabiduría eficaz y la discreción.
22 Serán vida para tu alma y adorno para tu
cuello.
23 Entonces andarás seguro por tu camino y tu
pie no tropezará.
24 Cuando te acuestes, no tendrás miedo;
te acostarás y tu sueño será dulce.
25 No temas el terror repentino ni la devastación
de los malvados cuando llegue,
26 porque Jehová será tu confianza y evitará que
tu pie quede atrapado.

La justicia en el trato con el prójimo

27 No niegues el bien a quien se le debe cuando
esté en tu mano hacerlo.
28 No digas a tu prójimo: «Vete y vuelve;
mañana te daré», cuando tienes contigo qué
darle.
29 No trames el mal contra tu prójimo mientras
vive confiado a tu lado.
30 No pleitees con nadie sin motivo, si no te ha
hecho ningún daño.
31 No envidies al hombre violento ni escojas
ninguno de sus caminos,
32 porque Jehová detesta al perverso, pero
comparte su intimidad con los rectos.

33 La maldición de Jehová está sobre la casa del
malvado, pero él bendice el hogar de los
justos.
34 Él se burla de los burladores, pero concede
gracia a los humildes.
35 Los sabios heredarán honor, pero los necios
recibirán deshonra.

4

La sabiduría transmitida de padres a hijos

1 Escuchen, hijos, la instrucción de un padre;
presten atención para adquirir
entendimiento,
2 porque les doy una buena enseñanza.
No abandonen mi instrucción.
3 Cuando yo era hijo en casa de mi padre, tierno
y único a los ojos de mi madre,
4 él me enseñaba y me decía: «Que tu corazón
retenga mis palabras;
guarda mis mandamientos y vivirás.
5 Adquiere sabiduría, adquiere entendimiento;
no olvides las palabras de mi boca ni te
apartes de ellas.
6 No abandones la sabiduría y ella te cuidará;
ámala y ella te protegerá.
7 El comienzo de la sabiduría es este: adquiere
sabiduría;
y con todo lo que adquieras, adquiere
entendimiento.
8 Tenla en alta estima y ella te enaltecerá;
te honrará cuando la abraces.
9 Pondrá una hermosa guirnalda sobre tu cabeza
y te entregará una corona espléndida».

Dos caminos y dos desenlaces

10 Escucha, hijo mío, y recibe mis palabras;
así se multiplicarán los años de tu vida.
11 Te he enseñado el camino de la sabiduría y te
he guiado por sendas rectas.
12 Cuando camines, tus pasos no tendrán
obstáculos;
si corres, no tropezarás.
13 Aférrate a la instrucción, no la sueltes;
protégela, porque ella es tu vida.
14 No entres en la senda de los malvados ni
avances por el camino de los malos.
15 Evítalo, no pases por él;
apártate y sigue adelante.
16 Porque no duermen si no han hecho el mal;
pierden el sueño si no han hecho caer a
alguien.
17 Comen el pan de la maldad y beben el vino de
la violencia.
18 Pero la senda de los justos es como la luz del
amanecer, que brilla cada vez más hasta
el pleno día.
19 El camino de los malvados es como la
oscuridad;
no saben con qué tropiezan.

El cuidado del corazón y la dirección de la vida

20 Hijo mío, presta atención a mis palabras;
inclina tu oído a mis dichos.
21 No los pierdas de vista;
guárdalos en lo profundo de tu corazón.

22 Porque son vida para quienes los encuentran
y salud para todo su cuerpo.
23 Por encima de todo, guarda tu corazón,
porque de él brota la vida.
24 Aparta de ti las palabras torcidas y aleja de tus
labios la perversidad.
25 Que tus ojos miren de frente y tu mirada se
dirija hacia lo que tienes delante.
26 Considera bien la senda de tus pies y que
todos tus caminos sean firmes.
27 No te desvíes a la derecha ni a la izquierda;
aparta tu pie del mal.

5

La seducción y el costo de la infidelidad

1 Hijo mío, presta atención a mi sabiduría;
inclina tu oído a mi entendimiento,
2 para que conserves la discreción y tus labios
guarden el conocimiento.
3 Porque los labios de la mujer ajena destilan
miel y su paladar es más suave que el
aceite;
4 pero al final es amarga como el ajenjo, afilada
como una espada de dos filos.
5 Sus pies bajan hacia la muerte y sus pasos
conducen al Seol.
6 No considera el sendero de la vida;
sus caminos son inestables y ella no lo sabe.

7 Ahora, pues, hijos, escúchenme y no se aparten
de las palabras de mi boca.
8 Mantén tu camino lejos de ella y no te acerques
a la puerta de su casa,

9 para que no entregues a otros tu vigor ni tus
años a alguien cruel;
10 para que los extraños no se sacien del fruto de
tu fuerza ni tu esfuerzo vaya a la casa de
un desconocido,
11 para que no gimas al final, cuando se
consuman tu carne y tu cuerpo,
12 ni digas: «¡Cómo odié la disciplina y mi
corazón despreció la corrección!
13 No escuché la voz de mis maestros ni presté
oído a quienes me instruían.
14 Estuve al borde de la ruina total, en medio de
la asamblea y de la congregación».

La alegría y la fidelidad del matrimonio

15 Bebe el agua de tu propia cisterna, el agua que
fluye de tu propio pozo.
16 ¿Han de derramarse tus manantiales por
fuera, tus corrientes de agua por las
plazas?
17 Que sean solo para ti, sin compartirlas con
extraños.
18 Que tu fuente sea bendita y alégrate con la
esposa de tu juventud,
19 cierva amorosa y gacela graciosa.
Que sus pechos te satisfagan en todo tiempo;
embriágate siempre de su amor.
20 ¿Por qué, hijo mío, has de embriagarte con
una mujer ajena y abrazar el seno de una
extraña?

La responsabilidad delante de Dios

21 Porque los caminos del hombre están ante los
ojos de Jehová y él examina todas sus
sendas.
22 Al malvado lo atrapan sus propias maldades;
queda sujeto por las cuerdas de su pecado.
23 Morirá por falta de disciplina;
se extraviará por su enorme necedad.

6

Cómo afrontar una garantía imprudente

1 Hijo mío, si has salido fiador por tu prójimo, si
has dado tu mano en garantía a un
extraño,
2 si te has enredado con las palabras de tu boca,
si has quedado atrapado con las palabras
de tu boca,
3 haz esto, hijo mío, y líbrate, pues has caído en
manos de tu prójimo: ve, humíllate e
insiste ante él.
4 No concedas sueño a tus ojos ni descanso a tus
párpados.
5 Escapa como la gacela de la mano del cazador,
como el ave de la mano de quien tiende
trampas.

Diligencia y previsión frente a la pereza

6 Ve a la hormiga, perezoso;
observa sus caminos y hazte sabio.
7 Aunque no tiene jefe, ni supervisor ni
gobernante,
8 prepara en el verano su alimento y reúne
durante la cosecha su comida.
9 ¿Hasta cuándo seguirás acostado, perezoso?

¿Cuándo te levantarás de tu sueño?
10 Un poco de dormir, un poco de dormitar, un
poco de cruzar las manos para descansar,
11 y tu pobreza llegará como un asaltante, y tu
escasez, como un hombre armado.

El engaño que destruye la convivencia

12 El hombre vil, el hombre malvado, anda con
palabras torcidas;
13 guiña los ojos, hace señas con los pies e indica
con los dedos.
14 Hay perversidad en su corazón;
trama el mal en todo momento y siembra
discordia.
15 Por eso le llegará la desgracia de repente;
en un instante será quebrantado, sin
remedio.

Siete conductas que corrompen la convivencia

16 Seis cosas odia Jehová, y siete le resultan
abominables:
17 los ojos arrogantes, la lengua mentirosa, las
manos que derraman sangre inocente,
18 el corazón que trama planes perversos, los
pies que se apresuran a correr hacia el
mal,
19 el testigo falso que exhala mentiras y el que
siembra discordia entre hermanos.

La enseñanza que protege la fidelidad matrimonial

20 Hijo mío, guarda el mandamiento de tu padre
y no abandones la enseñanza de tu madre.
21 Átalos siempre a tu corazón;
enlázalos a tu cuello.
22 Cuando camines, te guiarán;
cuando te acuestes, velarán por ti;
cuando despiertes, hablarán contigo.
23 Porque el mandamiento es lámpara y la
enseñanza es luz;
las correcciones de la disciplina son camino
de vida,
24 para guardarte de la mujer malvada, de la
lengua seductora de la extraña.
25 No codicies su belleza en tu corazón ni dejes
que te cautive con sus miradas.
26 Porque por una prostituta uno queda reducido
a un pedazo de pan, pero la mujer casada
va a la caza de una vida preciosa.

27 ¿Puede un hombre recoger fuego contra su
pecho sin que se le queme la ropa?
28 ¿Puede un hombre caminar sobre brasas sin
quemarse los pies?
29 Así le sucede al que se acuesta con la esposa
de su prójimo: ninguno que la toque
quedará sin castigo.
30 No se desprecia al ladrón que roba para saciar
su apetito cuando tiene hambre;
31 pero, si lo descubren, deberá devolver siete
veces lo robado, aunque entregue todos
los bienes de su casa.
32 El que comete adulterio con una mujer carece
de juicio;

quien lo hace se destruye a sí mismo.
33 Heridas y deshonra encontrará, y su
vergüenza no se borrará.
34 Porque los celos encienden la furia del marido
y no tendrá compasión el día de la
venganza.
35 No aceptará compensación alguna ni
consentirá, aunque multipliques los
regalos.

7

La sabiduría frente a la seducción

1 Hijo mío, guarda mis palabras y atesora mis
mandamientos contigo.
2 Guarda mis mandamientos y vivirás;
guarda mi enseñanza como a la niña de tus
ojos.
3 Átalos a tus dedos;
escríbelos en la tabla de tu corazón.
4 Di a la sabiduría: «Tú eres mi hermana», y
llama al entendimiento tu pariente,
5 para que te guarden de la mujer ajena, de la
extraña que seduce con sus palabras.

El joven que se acerca a una relación infiel

6 Porque desde la ventana de mi casa miraba a
través de la celosía,
7 y vi entre los ingenuos, distinguí entre los
muchachos, a un joven falto de juicio.
8 Pasaba por la calle, cerca de la esquina de ella,
y caminaba hacia su casa,

9 al atardecer, al caer el día, en la oscuridad
profunda de la noche.
10 Entonces le salió al encuentro una mujer,
vestida de prostituta y de corazón astuto.
11 Era bulliciosa y rebelde;
sus pies no permanecían en su casa.
12 Ya en la calle, ya en las plazas, acechaba en
cada esquina.

La promesa engañosa de una noche sin peligro

13 Lo agarró, lo besó y con descaro le dijo:
14 «Tenía que ofrecer sacrificios de paz;
hoy he cumplido mis votos.
15 Por eso he salido a encontrarte;
te he buscado con empeño y te he
encontrado.
16 He cubierto mi lecho con colchas, con telas
labradas de lino de Egipto.
17 He perfumado mi cama con mirra, áloes y
canela.
18 Ven, embriaguémonos de amor hasta la
mañana;
disfrutemos de las caricias.
19 Porque mi marido no está en casa;
se ha ido de viaje lejos.
20 Se llevó una bolsa de dinero y volverá a casa
para la luna llena».
21 Lo convenció con su mucha persuasión, lo
sedujo con la suavidad de sus labios.
22 De inmediato él la siguió, como un buey que
va al matadero, como un necio
encadenado que va al castigo,
23 hasta que una flecha le atraviesa el hígado;

como un ave que se precipita a la trampa
sin saber que le costará la vida.

Una advertencia para guardar el corazón

24 Ahora, pues, hijos, escúchenme;
presten atención a las palabras de mi boca.
25 No se desvíe tu corazón hacia sus caminos;
no te extravíes por sus sendas.
26 Porque a muchos ha hecho caer muertos, y
son numerosos todos los que ha matado.
27 Su casa es camino al Seol;
desciende a las cámaras de la muerte.

8

El llamado público y verdadero de la sabiduría

1 ¿No llama la sabiduría y alza su voz el
entendimiento?
2 Se sitúa en la cima de las alturas, junto al
camino, donde se cruzan las sendas.
3 Junto a las puertas, a la entrada de la ciudad,
en el acceso a sus puertas, clama:
4 «A ustedes, hombres, los llamo;
mi voz se dirige a los hijos de los hombres.
5 Aprendan prudencia, ingenuos;
y ustedes, necios, aprendan a tener juicio.
6 Escuchen, porque hablaré cosas nobles;
al abrir mis labios diré lo que es recto.
7 Mi boca pronuncia la verdad y mis labios
detestan la maldad.
8 Todas las palabras de mi boca son justas;
no hay en ellas nada torcido ni perverso.

9 Todas son claras para el entendido y rectas
para quienes encuentran conocimiento.
10 Reciban mi instrucción en vez de plata, y
conocimiento antes que oro escogido.
11 Porque la sabiduría es mejor que las piedras
preciosas;
nada de lo deseable se compara con ella.

Sabiduría para vivir y gobernar con justicia

12 Yo, la sabiduría, habito con la prudencia y
encuentro conocimiento y discreción.
13 El temor de Jehová es odiar el mal.
Odio el orgullo y la arrogancia, el mal
camino y la boca perversa.
14 Míos son el consejo y la sabiduría eficaz;
yo soy el entendimiento y mío es el poder.
15 Por mí reinan los reyes y los gobernantes
dictan lo que es justo.
16 Por mí gobiernan los príncipes y los nobles,
todos los que juzgan con justicia.
17 Yo amo a quienes me aman, y quienes me
buscan con empeño me encontrarán.

La riqueza que sigue caminos justos

18 Conmigo están las riquezas y el honor, la
fortuna duradera y la justicia.
19 Mi fruto es mejor que el oro, que el oro puro;
mi ganancia, mejor que la plata escogida.
20 Ando por la senda de la justicia, por en medio
de los caminos del derecho,
21 para dar bienes en herencia a quienes me
aman y llenar sus tesoros.

La sabiduría y el gozo de la creación

22 Jehová me poseyó al principio de su camino,
antes de sus obras de antaño.
23 Desde la eternidad fui establecida, desde el
principio, antes de los orígenes de la
tierra.
24 Cuando no había abismos, fui dada a luz;
cuando no había manantiales abundantes
en agua.
25 Antes de que se asentaran los montes, antes
de las colinas, fui dada a luz,
26 cuando aún no había hecho la tierra ni los
campos, ni el primer polvo del mundo.
27 Cuando él estableció los cielos, allí estaba yo;
cuando trazó un círculo sobre la superficie
del abismo,
28 cuando afirmó las nubes en lo alto, cuando se
afianzaron las fuentes del abismo,
29 cuando puso al mar su límite para que las
aguas no traspasaran su mandato, cuando
señaló los cimientos de la tierra,
30 yo estaba junto a él como artífice;
era su deleite día tras día, regocijándome
siempre en su presencia,
31 regocijándome en su mundo habitado;
mi deleite estaba con los hijos de los
hombres.

La respuesta que conduce a la vida

32 Ahora, pues, hijos, escúchenme: dichosos los
que guardan mis caminos.
33 Escuchen la instrucción y sean sabios;

no la desatiendan.
34 Dichoso el que me escucha, velando día tras
día a mis puertas, esperando junto a los
postes de mi entrada.
35 Porque quien me encuentra halla la vida y
obtiene el favor de Jehová.
36 Pero quien peca contra mí daña su propia
vida;
todos los que me odian aman la muerte».

9

Dos invitaciones y dos destinos

1 La sabiduría ha construido su casa;
ha labrado sus siete columnas.
2 Ha sacrificado sus animales, ha mezclado su
vino y también ha preparado su mesa.
3 Ha enviado a sus criadas y clama desde los
lugares más altos de la ciudad:
4 «Quien sea ingenuo, que entre aquí».
Al falto de juicio le dice:
5 «Vengan, coman de mi pan y beban del vino
que he mezclado.
6 Abandonen la ingenuidad y vivan;
avancen por el camino del entendimiento».

La corrección revela la actitud del corazón

7 Quien corrige al burlador se atrae deshonra;
quien reprende al malvado recibe afrenta.
8 No reprendas al burlador, para que no te odie;
reprende al sabio y te amará.
9 Instruye al sabio y se hará más sabio;
enseña al justo y aumentará su saber.

10 El principio de la sabiduría es el temor de
Jehová, y el conocimiento del Santo es
entendimiento.
11 Porque por mí se multiplicarán tus días y se
añadirán años a tu vida.
12 Si eres sabio, eres sabio para tu provecho;
si te burlas, tú solo cargarás con ello.

El atractivo engañoso de la insensatez

13 La insensatez es una mujer bulliciosa;
es ingenua y no sabe nada.
14 Se sienta a la puerta de su casa, en un asiento
en las alturas de la ciudad,
15 para llamar a quienes pasan por el camino, a
quienes siguen derechas sus sendas:
16 «Quien sea ingenuo, que entre aquí».
Y al falto de juicio le dice:
17 «Las aguas robadas son dulces y el pan
comido en secreto es sabroso».
18 Pero él no sabe que allí están los muertos, que
sus invitados están en las profundidades
del Seol.

10

Contraste entre el justo y el malvado

1 Proverbios de Salomón.
El hijo sabio alegra a su padre, pero el hijo
necio causa tristeza a su madre.

2 Los tesoros adquiridos con maldad no sirven
de nada, pero la justicia libra de la
muerte.

3 Jehová no deja pasar hambre al justo, pero
frustra la avidez de los malvados.
4 La mano perezosa empobrece, pero la mano de
los diligentes enriquece.
5 Quien recoge en verano es hijo prudente;
quien duerme durante la cosecha es hijo
que avergüenza.
6 Hay bendiciones sobre la cabeza del justo, pero
la boca de los malvados encubre violencia.
7 El recuerdo del justo es una bendición, pero el
nombre de los malvados se pudrirá.
8 El sabio de corazón acepta mandamientos,
pero el necio de labios se arruina.
9 Quien camina con integridad anda seguro,
pero quien tuerce sus caminos será
descubierto.
10 Quien guiña el ojo causa dolor, y el necio de
labios se arruina.
11 La boca del justo es fuente de vida, pero la
boca de los malvados encubre violencia.
12 El odio provoca disputas, pero el amor cubre
todas las ofensas.
13 En los labios del entendido se encuentra
sabiduría, pero la vara es para la espalda
del falto de juicio.
14 Los sabios atesoran conocimiento, pero la
boca del necio acerca la ruina.
15 La riqueza del rico es su ciudad fortificada;
la pobreza de los pobres es su ruina.
16 El salario del justo conduce a la vida;
la ganancia del malvado, al pecado.
17 Quien guarda la disciplina va por camino de
vida, pero quien rechaza la corrección se
extravía.

18 Quien oculta el odio tiene labios mentirosos, y
quien propaga calumnias es necio.
19 En las muchas palabras no falta la
transgresión, pero quien refrena sus
labios es prudente.
20 La lengua del justo es plata escogida;
el corazón de los malvados vale muy poco.
21 Los labios del justo alimentan a muchos, pero
los necios mueren por falta de juicio.
22 La bendición de Jehová es la que enriquece, y
él no añade tristeza con ella.
23 Hacer el mal es diversión para el necio;
la sabiduría lo es para el hombre entendido.
24 Al malvado le llegará lo que teme, pero a los
justos se les concederá lo que desean.
25 Cuando pasa el torbellino, el malvado
desaparece;
pero el justo tiene cimiento eterno.
26 Como el vinagre para los dientes y el humo
para los ojos, así es el perezoso para
quienes lo envían.
27 El temor de Jehová prolonga los días, pero los
años de los malvados serán acortados.
28 La esperanza de los justos es alegría, pero la
expectativa de los malvados perecerá.
29 El camino de Jehová es refugio para el íntegro,
pero ruina para quienes practican el mal.
30 El justo nunca será sacudido, pero los
malvados no habitarán la tierra.
31 La boca del justo hace brotar sabiduría, pero
la lengua perversa será cortada.

32 Los labios del justo saben lo que agrada, pero
la boca de los malvados habla
perversidades.

11

Integridad y consecuencias de cada camino

1 Jehová detesta la balanza falsa, pero se
complace en la pesa exacta.
2 Cuando llega la soberbia, llega también la
deshonra;
pero con los humildes está la sabiduría.
3 La integridad de los rectos los guía, pero la
perversidad de los traidores los destruye.
4 Las riquezas no sirven de nada el día de la ira,
pero la justicia libra de la muerte.
5 La justicia del íntegro endereza su camino, pero
el malvado cae por su propia maldad.
6 La justicia de los rectos los libra, pero los
traidores quedan atrapados en su codicia.
7 Cuando muere el hombre malvado, perece su
esperanza;
la expectativa puesta en sus fuerzas se
acaba.
8 El justo es librado de la angustia, y el malvado
ocupa su lugar.

Palabras y decisiones que afectan al prójimo

9 Con su boca el impío destruye a su prójimo,
pero el conocimiento libra a los justos.
10 Cuando les va bien a los justos, la ciudad se
alegra;

cuando perecen los malvados, hay gritos de
júbilo.
11 La bendición de los rectos enaltece a la ciudad,
pero la boca de los malvados la derriba.
12 Quien desprecia a su prójimo carece de juicio,
pero el hombre entendido guarda silencio.
13 El que anda con chismes revela secretos, pero
el de espíritu fiel guarda el asunto.
14 Sin dirección sabia cae el pueblo, pero en la
abundancia de consejeros hay salvación.
15 Sufrirá mucho quien salga fiador por un
extraño, pero quien rechaza dar garantías
vive seguro.

El valor del carácter y de sus frutos

16 La mujer agraciada obtiene honor, y los
hombres despiadados obtienen riquezas.
17 El hombre bondadoso se hace bien a sí mismo,
pero el cruel se hace daño.
18 El malvado obtiene una paga engañosa, pero
quien siembra justicia obtiene una
recompensa verdadera.
19 La justicia firme conduce a la vida, pero quien
persigue el mal va hacia su propia muerte.
20 Jehová detesta a los de corazón perverso, pero
se complace en los de conducta íntegra.
21 Sin duda, el malo no quedará sin castigo, pero
la descendencia de los justos será librada.
22 Como un anillo de oro en el hocico de un
cerdo es una mujer hermosa que carece
de discreción.
23 El deseo de los justos es solo el bien;

la expectativa de los malvados es la ira.

Generosidad y confianza en Dios

24 Hay quien reparte y recibe aún más, y hay
quien retiene más de lo justo y acaba en
la escasez.
25 La persona generosa prosperará, y quien da
de beber también recibirá agua.
26 El pueblo maldice a quien acapara el grano,
pero bendice la cabeza de quien lo vende.
27 Quien procura el bien busca el favor, pero a
quien busca el mal le llegará el mal.
28 Quien confía en sus riquezas caerá, pero los
justos florecerán como la hoja verde.
29 Quien perturba su casa heredará viento, y el
necio será siervo del sabio de corazón.
30 El fruto del justo es árbol de vida, y quien gana
almas es sabio.
31 Si el justo recibe su merecido en la tierra,
¡cuánto más el malvado y el pecador!

12

La formación y el fruto del carácter

1 Quien ama la disciplina ama el conocimiento,
pero quien odia la corrección es un
ignorante.
2 El bueno obtiene el favor de Jehová, pero él
condena al hombre de malas intenciones.
3 Nadie se afianza por medio de la maldad, pero
la raíz de los justos no será sacudida.

4 La esposa virtuosa es corona de su marido,
pero la que lo avergüenza es como
podredumbre en sus huesos.
5 Los pensamientos de los justos son rectos;
los planes de los malvados son engaño.
6 Las palabras de los malvados son una
emboscada para derramar sangre, pero la
boca de los rectos los libra.
7 Los malvados son derribados y desaparecen,
pero la casa de los justos permanecerá
firme.
8 Se alaba al hombre por su buen juicio, pero el
de corazón perverso será despreciado.

Trabajo, cuidado y recursos para la vida

9 Mejor es ser poco estimado y tener un siervo
que darse importancia y carecer de pan.
10 El justo atiende las necesidades de su animal,
pero la compasión de los malvados es
cruel.
11 Quien cultiva su tierra tendrá pan en
abundancia, pero quien persigue cosas
vanas carece de juicio.
12 El malvado codicia el botín de los malos, pero
la raíz de los justos da fruto.
13 El malo queda atrapado por la transgresión de
sus labios, pero el justo sale de la angustia.
14 Del fruto de su boca el hombre se sacia de
bien, y el trabajo de sus manos vuelve a él
como recompensa.

Prudencia para escuchar y hablar

15 Al necio su camino le parece recto, pero quien
escucha consejos es sabio.
16 El necio muestra su enojo de inmediato, pero
el prudente pasa por alto el insulto.
17 Quien dice la verdad declara lo que es justo,
pero el testigo falso declara engaños.
18 Hay quien habla sin pensar y hiere como una
espada, pero la lengua de los sabios sana.
19 El labio veraz permanece para siempre;
la lengua mentirosa, solo por un instante.
20 Hay engaño en el corazón de quienes traman
el mal, pero alegría para quienes
aconsejan la paz.
21 Ningún daño le sobrevendrá al justo, pero los
malvados se llenarán de males.
22 Jehová detesta los labios mentirosos, pero se
complace en quienes actúan con fidelidad.
23 El hombre prudente reserva su conocimiento,
pero el corazón de los necios proclama su
necedad.

Diligencia y ayuda al prójimo

24 La mano de los diligentes gobernará, pero la
pereza acabará en trabajos forzados.
25 La ansiedad en el corazón del hombre lo
abate, pero una buena palabra lo alegra.
26 El justo sirve de guía a su prójimo, pero el
camino de los malvados los extravía.
27 El perezoso no asa su presa, pero la diligencia
es un bien precioso para el hombre.
28 En la senda de la justicia hay vida;
en su camino no hay muerte.

13

El carácter del aprendiz y el uso de la palabra

1 El hijo sabio acepta la disciplina de su padre,
pero el burlador no escucha la reprensión.
2 Del fruto de su boca el hombre come lo bueno,
pero el apetito de los traidores es la
violencia.
3 Quien guarda su boca protege su vida;
quien abre demasiado sus labios se arruina.
4 El perezoso desea y nada consigue, pero el
deseo de los diligentes queda satisfecho.
5 El justo odia la mentira, pero el malvado causa
repugnancia y vergüenza.
6 La justicia guarda al de conducta íntegra, pero
la maldad trastorna al pecador.

Recursos, reputación y esperanza

7 Hay quien aparenta ser rico y no tiene nada, y
quien aparenta ser pobre y tiene muchas
riquezas.
8 Las riquezas de un hombre son el rescate de su
vida, pero el pobre no oye amenazas.
9 La luz de los justos brilla con alegría, pero la
lámpara de los malvados se apaga.
10 De la soberbia solo nace la disputa, pero con
quienes aceptan consejo está la sabiduría.
11 La riqueza fácil disminuye, pero quien la
reúne poco a poco la aumenta.
12 La esperanza que se demora enferma el
corazón, pero el deseo cumplido es árbol
de vida.

Aprender a discernir y elegir el camino

13 Quien desprecia la palabra pagará por ello,
pero quien respeta el mandamiento será
recompensado.
14 La enseñanza del sabio es fuente de vida para
apartarse de las trampas de la muerte.
15 El buen juicio obtiene favor, pero el camino de
los traidores es duro.
16 Todo prudente actúa con conocimiento, pero
el necio exhibe su necedad.
17 El mensajero malvado cae en la desgracia,
pero el enviado fiel trae sanidad.
18 Pobreza y deshonra le esperan a quien
desatiende la disciplina, pero quien
acepta la corrección será honrado.
19 El deseo cumplido es dulce al alma, pero los
necios detestan apartarse del mal.
20 Quien camina con sabios se hará sabio, pero
el compañero de los necios sufrirá daño.

La conducta y el cuidado de las familias

21 El mal persigue a los pecadores, pero los
justos serán recompensados con el bien.
22 El bueno deja herencia a los hijos de sus hijos,
pero la riqueza del pecador está
reservada para el justo.
23 El terreno de los pobres produce mucho
alimento, pero la injusticia lo arrasa.
24 Quien escatima la vara odia a su hijo, pero
quien lo ama lo disciplina con diligencia.

25 El justo come hasta saciarse, pero el vientre de
los malvados pasa necesidad.

14

La sabiduría en las responsabilidades cotidianas

1 La mujer sabia edifica su casa, pero la necia la
derriba con sus propias manos.
2 Quien camina en rectitud teme a Jehová, pero
quien sigue caminos torcidos lo desprecia.
3 En la boca del necio hay una vara de soberbia,
pero los labios de los sabios los protegen.
4 Donde no hay bueyes, el pesebre está limpio;
pero la fuerza del buey da una cosecha
abundante.
5 El testigo fiel no miente, pero el testigo falso
exhala mentiras.
6 El burlador busca sabiduría y no la encuentra,
pero el conocimiento es fácil para el
entendido.
7 Aléjate del hombre necio, porque no
encontrarás conocimiento en sus labios.
8 La sabiduría del prudente es comprender su
camino;
la necedad de los necios es engaño.
9 Los necios se burlan de la culpa, pero entre los
rectos hay buena voluntad.

El corazón y el discernimiento del camino

10 El corazón conoce la amargura de su alma, y
un extraño no comparte su alegría.
11 La casa de los malvados será destruida, pero
la tienda de los rectos florecerá.

12 Hay un camino que al hombre le parece recto,
pero al final conduce por caminos de
muerte.
13 Aun entre risas puede doler el corazón, y la
alegría puede terminar en tristeza.
14 El de corazón descarriado se saciará de sus
caminos, y el hombre bueno, de los suyos.
15 El ingenuo cree todo lo que se dice, pero el
prudente considera bien sus pasos.
16 El sabio teme y se aparta del mal, pero el
necio es insolente y confiado.
17 Quien se enoja pronto comete necedades, y el
hombre que trama el mal es odiado.
18 Los ingenuos heredan necedad, pero los
prudentes se coronan de conocimiento.

El trato al prójimo y la responsabilidad social

19 Los malos se inclinarán ante los buenos, y los
malvados, a las puertas del justo.
20 Al pobre lo odia incluso su vecino, pero son
muchos los que aman al rico.
21 Quien desprecia a su prójimo peca, pero
dichoso quien se apiada de los pobres.
22 ¿No se extravían quienes traman el mal?
Pero quienes planean el bien encuentran
amor leal y fidelidad.
23 En todo trabajo hay ganancia, pero hablar
solamente lleva a la escasez.
24 La corona de los sabios es su riqueza;
la necedad de los necios es necedad.
25 El testigo veraz salva vidas, pero quien exhala
mentiras es engañoso.

La confianza en Dios y la vida pública

26 En el temor de Jehová hay confianza firme, y
sus hijos tendrán refugio.
27 El temor de Jehová es fuente de vida para
apartarse de las trampas de la muerte.
28 Un pueblo numeroso es la gloria del rey;
la falta de pueblo es la ruina del gobernante.
29 Quien tarda en enojarse tiene gran
entendimiento, pero el impaciente exhibe
su necedad.
30 Un corazón tranquilo da vida al cuerpo, pero
la envidia pudre los huesos.
31 Quien oprime al pobre insulta a su Creador,
pero quien se apiada del necesitado lo
honra.
32 El malvado es derribado por su maldad, pero
el justo tiene refugio aun en su muerte.
33 La sabiduría reposa en el corazón del
entendido y se da a conocer en medio de
los necios.
34 La justicia enaltece a una nación, pero el
pecado es deshonra de los pueblos.
35 El favor del rey es para el siervo prudente,
pero su ira es para quien causa vergüenza.

15

El habla y el corazón ante Dios

1 La respuesta amable calma el furor, pero la
palabra hiriente aviva la ira.
2 La lengua de los sabios presenta bien el
conocimiento, pero la boca de los necios
derrama necedades.

3 Los ojos de Jehová están en todo lugar,
observando a los malos y a los buenos.
4 La lengua que sana es árbol de vida, pero la
perversidad en ella quebranta el espíritu.
5 El necio desprecia la disciplina de su padre,
pero quien acepta la corrección se hace
prudente.
6 En la casa del justo hay gran riqueza, pero en
las ganancias del malvado hay inquietud.
7 Los labios de los sabios esparcen conocimiento;
el corazón de los necios no hace lo mismo.

Adoración, corrección y búsqueda de sabiduría

8 Jehová detesta el sacrificio de los malvados,
pero se complace en la oración de los
rectos.
9 Jehová detesta el camino del malvado, pero
ama a quien persigue la justicia.
10 Hay disciplina severa para quien abandona el
camino;
quien odia la corrección morirá.
11 El Seol y el Abadón están ante Jehová;
¡cuánto más los corazones de los hijos de los
hombres!
12 El burlador no ama a quien lo corrige ni
acude a los sabios.
13 El corazón alegre hermosea el rostro, pero el
dolor del corazón quebranta el espíritu.
14 El corazón del entendido busca conocimiento,
pero la boca de los necios se alimenta de
necedad.

Los bienes de una vida en paz

15 Todos los días del afligido son malos, pero el
de corazón contento tiene un banquete
continuo.
16 Mejor es tener poco con el temor de Jehová
que un gran tesoro con inquietud.
17 Mejor es un plato de verduras donde hay amor
que un buey engordado donde hay odio.
18 El hombre iracundo provoca disputas, pero
quien tarda en enojarse calma la pelea.
19 El camino del perezoso es como un cerco de
espinos, pero la senda de los rectos es una
calzada.
20 El hijo sabio alegra a su padre, pero el hombre
necio desprecia a su madre.
21 La necedad alegra al falto de juicio, pero el
hombre entendido camina rectamente.
22 Sin consulta los planes fracasan, pero con
muchos consejeros se afirman.
23 El hombre se alegra por la respuesta de su
boca;
¡qué buena es una palabra a tiempo!

El cuidado del Señor y una vida recta

24 La senda de la vida lleva al prudente hacia
arriba, para apartarlo del Seol que está
abajo.
25 Jehová derriba la casa de los soberbios, pero
afianza los linderos de la viuda.
26 Jehová detesta los planes malvados, pero las
palabras agradables son puras.
27 Quien busca ganancias injustas perjudica a su
casa, pero quien odia el soborno vivirá.

28 El corazón del justo medita antes de
responder, pero la boca de los malvados
derrama maldades.
29 Jehová está lejos de los malvados, pero
escucha la oración de los justos.
30 La luz de los ojos alegra el corazón, y una
buena noticia fortalece los huesos.
31 Quien presta oído a la corrección que da vida
habitará entre los sabios.
32 Quien rechaza la disciplina desprecia su
propia vida, pero quien escucha la
corrección adquiere entendimiento.
33 El temor de Jehová enseña sabiduría, y la
humildad precede al honor.

16

Los planes humanos ante la soberanía de Dios

1 Al hombre le corresponden los planes del
corazón, pero de Jehová viene la
respuesta de la lengua.
2 Todos los caminos del hombre son puros a sus
propios ojos, pero Jehová pesa los
espíritus.
3 Encomienda a Jehová tus obras y tus planes se
afianzarán.
4 Jehová ha hecho todo con un propósito, incluso
al malvado para el día de la calamidad.
5 Jehová detesta a todo altivo de corazón;
sin duda, no quedará sin castigo.
6 Con amor leal y fidelidad se expía la culpa, y
por el temor de Jehová uno se aparta del
mal.

7 Cuando los caminos del hombre agradan a
Jehová, él hace que hasta sus enemigos
estén en paz con él.
8 Mejor es poco con justicia que muchas
ganancias sin derecho.
9 El corazón del hombre planea su camino, pero
Jehová afirma sus pasos.

La responsabilidad de los reyes ante la justicia

10 Hay un oráculo en los labios del rey;
su boca no debe ser infiel al juzgar.
11 La balanza y los platillos justos pertenecen a
Jehová;
todas las pesas de la bolsa son obra suya.
12 Cometer maldad es abominable para los reyes,
porque el trono se afianza con la justicia.
13 Los labios justos agradan a los reyes, y ellos
aman a quien habla con rectitud.
14 La furia del rey es mensajera de muerte, pero
el hombre sabio la aplaca.
15 En la luz del rostro del rey hay vida, y su favor
es como nube de lluvia tardía.

La sabiduría forma el corazón y las palabras

16 ¡Cuánto mejor es adquirir sabiduría que oro!
Adquirir entendimiento es preferible a la
plata.
17 La calzada de los rectos es apartarse del mal;
quien cuida su camino protege su vida.
18 El orgullo precede a la destrucción, y la altivez
de espíritu, a la caída.

19 Mejor es ser humilde de espíritu con los
humildes que repartir botín con los
soberbios.
20 Quien atiende a la palabra encontrará el bien;
dichoso quien confía en Jehová.
21 Al sabio de corazón se le llama entendido, y la
dulzura de labios aumenta la persuasión.
22 El buen juicio es fuente de vida para quien lo
posee, pero la disciplina de los necios es
necedad.
23 El corazón del sabio instruye a su boca y
añade persuasión a sus labios.
24 Las palabras agradables son un panal de miel,
dulces al alma y sanadoras para los
huesos.

El discernimiento en la conducta y las relaciones

25 Hay un camino que al hombre le parece recto,
pero al final conduce por caminos de
muerte.
26 El apetito del trabajador trabaja para él,
porque su boca lo impulsa.
27 El hombre vil cava en busca del mal;
en sus labios hay como un fuego abrasador.
28 El hombre perverso siembra discordia, y el
chismoso separa a los amigos íntimos.
29 El hombre violento seduce a su prójimo y lo
conduce por un camino que no es bueno.
30 Quien entrecierra los ojos trama
perversidades;
quien aprieta los labios lleva a cabo el mal.
31 Las canas son corona de gloria;
se encuentran en el camino de la justicia.

32 Mejor es quien tarda en enojarse que un
guerrero, y quien domina su espíritu que
quien conquista una ciudad.
33 La suerte se echa en el regazo, pero toda su
decisión viene de Jehová.

17

El carácter y la convivencia en la casa

1 Mejor es un bocado seco con tranquilidad que
una casa llena de banquetes con disputas.
2 El siervo prudente gobernará sobre el hijo que
avergüenza y compartirá la herencia
entre los hermanos.
3 El crisol es para la plata y el horno para el oro,
pero Jehová prueba los corazones.
4 El malhechor escucha los labios perversos;
el mentiroso presta oído a la lengua
maliciosa.
5 Quien se burla del pobre insulta a su Creador;
quien se alegra de la desgracia no quedará
sin castigo.
6 Los hijos de los hijos son corona de los
ancianos, y los padres son la gloria de sus
hijos.

La verdad, la corrección y la justicia

7 No le conviene al necio un lenguaje elevado;
mucho menos al noble unos labios
mentirosos.
8 El soborno es una piedra mágica a los ojos de
su dueño: adondequiera que se vuelve,
prospera.

9 Quien cubre una ofensa busca amor, pero
quien vuelve sobre el asunto separa a los
amigos íntimos.
10 Una reprensión penetra más en el entendido
que cien golpes en el necio.
11 El malvado solo busca rebelión, y un
mensajero cruel será enviado contra él.
12 Mejor encontrarse con una osa privada de sus
crías que con un necio en su necedad.
13 A quien devuelve mal por bien, el mal no se le
apartará de su casa.
14 Comenzar una disputa es como soltar las
aguas;
abandona la pelea antes de que estalle.
15 Quien absuelve al malvado y quien condena
al justo son igualmente detestables para
Jehová.
16 ¿De qué sirve el dinero en manos del necio
para comprar sabiduría, si carece de
juicio?

La lealtad y el cuidado de las relaciones

17 En todo tiempo ama el amigo, y el hermano
nace para la angustia.
18 El hombre falto de juicio da su mano en
garantía y sale fiador en presencia de su
prójimo.
19 Quien ama la disputa ama la transgresión;
quien eleva su puerta busca la ruina.
20 El de corazón perverso no encuentra el bien, y
el de lengua torcida cae en el mal.

21 Quien engendra a un necio tiene tristeza, y el
padre del insensato no tiene alegría.
22 El corazón alegre es buena medicina, pero el
espíritu quebrantado seca los huesos.
23 El malvado acepta un soborno a escondidas
para torcer las sendas de la justicia.
24 La sabiduría está ante el entendido, pero los
ojos del necio están en los confines de la
tierra.
25 El hijo necio causa pesar a su padre y
amargura a quien lo dio a luz.
26 No es bueno castigar al justo ni golpear a los
nobles por su rectitud.

La serenidad y el uso de las palabras

27 Quien refrena sus palabras tiene
conocimiento;
el de espíritu sereno es hombre entendido.
28 Hasta el necio que calla es tenido por sabio;
quien cierra los labios, por entendido.

18

La escucha y las consecuencias de las palabras
1 Quien se aísla busca su propio deseo y se
rebela contra todo buen juicio.
2 El necio no se complace en el entendimiento,
sino en expresar lo que hay en su corazón.
3 Cuando llega el malvado, llega también el
desprecio, y con la deshonra viene la
afrenta.
4 Las palabras de la boca del hombre son aguas
profundas;

la fuente de la sabiduría es un arroyo que
fluye.
5 No es bueno favorecer al malvado para privar
al justo de su derecho en el juicio.
6 Los labios del necio se meten en disputas y su
boca llama a los golpes.
7 La boca del necio es su ruina y sus labios son
una trampa para su vida.
8 Las palabras del chismoso son como bocados
deliciosos que bajan hasta lo profundo de
las entrañas.
9 Quien es negligente en su trabajo es hermano
del que destruye.

La seguridad en Dios y los límites humanos

10 El nombre de Jehová es una torre fuerte;
a ella corre el justo y queda a salvo.
11 La riqueza del rico es su ciudad fortificada,
una muralla alta en su imaginación.
12 Antes de la ruina se ensoberbece el corazón
del hombre, pero la humildad precede al
honor.
13 Responder antes de escuchar es necedad y
vergüenza para quien lo hace.
14 El espíritu del hombre lo sostiene en su
enfermedad, pero ¿quién puede soportar
un espíritu quebrantado?
15 El corazón del entendido adquiere
conocimiento y el oído de los sabios busca
conocimiento.

Discernimiento en los conflictos y las relaciones

16 El regalo de un hombre le abre camino y lo
lleva ante los grandes.
17 El primero que expone su causa parece justo,
hasta que llega su adversario y lo
examina.
18 Echar suertes pone fin a las disputas y decide
entre los poderosos.
19 Un hermano ofendido es más difícil de ganar
que una ciudad fortificada, y las disputas
son como cerrojos de una fortaleza.

El fruto de la palabra y el valor de los vínculos

20 Del fruto de la boca del hombre se sacia su
vientre;
se sacia de la cosecha de sus labios.
21 La muerte y la vida están en poder de la
lengua, y quienes la aman comerán de su
fruto.
22 Quien encuentra esposa encuentra el bien y
obtiene el favor de Jehová.
23 El pobre habla con súplicas, pero el rico
responde con dureza.
24 El hombre de muchos amigos se arruina, pero
hay un amigo más unido que un hermano.

19

Integridad, conocimiento y trato al pobre

1 Mejor es el pobre que camina con integridad
que quien tiene labios perversos y es
necio.
2 El afán sin conocimiento no es bueno, y quien
apresura sus pies yerra.

3 La necedad del hombre tuerce su camino, y su
corazón se enfurece contra Jehová.
4 La riqueza añade muchos amigos, pero al
pobre lo separan de su amigo.
5 El testigo falso no quedará sin castigo, y quien
exhala mentiras no escapará.
6 Muchos buscan el favor del generoso, y todos
son amigos de quien da regalos.
7 Todos los hermanos del pobre lo odian;
¡cuánto más se alejan de él sus amigos!
Los persigue con palabras, pero ya no están.
8 Quien adquiere juicio ama su propia vida;
quien conserva el entendimiento
encontrará el bien.
9 El testigo falso no quedará sin castigo, y quien
exhala mentiras perecerá.

La prudencia en la autoridad y la casa

10 No le conviene al necio vivir con lujos;
mucho menos a un siervo gobernar sobre
príncipes.
11 El buen juicio del hombre lo hace lento para la
ira, y su gloria es pasar por alto una
ofensa.
12 La ira del rey es como rugido de león joven, y
su favor, como rocío sobre la hierba.
13 El hijo necio es ruina para su padre, y las
disputas de una esposa son gotera
continua.
14 La casa y la riqueza se heredan de los padres,
pero la esposa prudente viene de Jehová.
15 La pereza hace caer en un sueño profundo, y
la persona ociosa pasará hambre.

16 Quien guarda el mandamiento guarda su vida,
pero quien descuida su conducta morirá.
17 Quien se apiada del pobre presta a Jehová, y él
le pagará su buena obra.
18 Disciplina a tu hijo mientras hay esperanza,
pero no desees causarle la muerte.
19 El hombre de gran ira llevará el castigo;
si lo libras, tendrás que volver a hacerlo.

La formación del carácter ante Jehová

20 Escucha el consejo y acepta la disciplina, para
que seas sabio en tus años venideros.
21 Muchos planes hay en el corazón del hombre,
pero el propósito de Jehová permanecerá
firme.
22 Lo deseable en el hombre es su amor leal;
mejor es un pobre que un mentiroso.
23 El temor de Jehová conduce a la vida;
uno descansa satisfecho y no lo visita el mal.
24 El perezoso hunde su mano en el plato y ni
siquiera se la lleva de nuevo a la boca.
25 Golpea al burlador y el ingenuo aprenderá
prudencia;
corrige al entendido y adquirirá
conocimiento.
26 Quien despoja a su padre y expulsa a su
madre es un hijo que causa vergüenza y
deshonra.
27 Deja de escuchar la instrucción, hijo mío, y te
desviarás de las palabras de
conocimiento.
28 El testigo vil se burla de la justicia y la boca de
los malvados devora maldad.

29 Hay castigos preparados para los burladores y
golpes para la espalda de los necios.

20

El dominio propio y el discernimiento

1 El vino es burlador y la bebida fuerte es
alborotadora;
quien se extravía por ellos no es sabio.
2 El terror que inspira el rey es como rugido de
león joven;
quien lo enfurece atenta contra su propia
vida.
3 Es honra del hombre evitar la disputa, pero
todo necio se enreda en ella.
4 El perezoso no ara en la estación fría;
pedirá en la cosecha y no habrá nada.
5 El consejo en el corazón del hombre es agua
profunda, pero el hombre entendido lo
extrae.
6 Muchos hombres proclaman su propia lealtad,
pero un hombre fiel, ¿quién lo encontrará?
7 El justo camina con integridad;
dichosos sus hijos después de él.
8 El rey que se sienta en el trono del juicio disipa
con su mirada todo mal.
9 ¿Quién puede decir: «He limpiado mi corazón;
estoy puro de mi pecado»?

La integridad en la vida cotidiana

10 Pesas desiguales y medidas desiguales: Jehová
detesta ambas cosas.

11 Hasta el muchacho se da a conocer por sus
hechos, que muestran si su conducta es
pura y recta.
12 El oído que oye y el ojo que ve: Jehová ha
hecho ambos.
13 No ames el sueño, para que no te
empobrezcas;
abre los ojos y tendrás pan en abundancia.
14 «¡Es malo, es malo!», dice el comprador;
pero cuando se marcha, se jacta.
15 Hay oro y abundancia de piedras preciosas,
pero los labios con conocimiento son una
joya valiosa.
16 Toma la ropa de quien salió fiador por un
extraño;
tómale una prenda por la mujer ajena.
17 El pan del engaño es dulce al hombre, pero
después su boca se llena de grava.
18 Los planes se afirman con el consejo;
haz la guerra con dirección sabia.
19 Quien anda con chismes revela secretos;
no te asocies con quien habla sin reserva.

La responsabilidad ante Dios y el prójimo

20 A quien maldice a su padre o a su madre se le
apagará la lámpara en la más densa
oscuridad.
21 La herencia adquirida con prisa al principio
no será bendecida al final.
22 No digas: «Devolveré el mal».
Espera en Jehová y él te salvará.
23 Jehová detesta las pesas desiguales, y la
balanza falsa no es buena.

24 De Jehová vienen los pasos del hombre;
¿cómo puede el hombre comprender su
camino?
25 Es una trampa para el hombre decir a la
ligera: «Es sagrado», y reflexionar
después de hacer los votos.
26 El rey sabio avienta a los malvados y hace
pasar sobre ellos la rueda de trillar.
27 El espíritu del hombre es lámpara de Jehová;
escudriña lo más profundo de las entrañas.
28 El amor leal y la fidelidad protegen al rey;
con amor leal sostiene su trono.
29 La fuerza es la gloria de los jóvenes, y las
canas, el esplendor de los ancianos.
30 Los golpes que hieren limpian del mal, y los
azotes limpian lo más profundo de las
entrañas.

21

La conducta bajo la mirada de Jehová

1 El corazón del rey es como canales de agua en
la mano de Jehová;
él lo dirige adonde quiere.
2 Todo camino del hombre es recto a sus propios
ojos, pero Jehová pesa los corazones.
3 Practicar la justicia y el derecho es para Jehová
preferible al sacrificio.
4 Los ojos altivos y el corazón arrogante, lámpara
de los malvados, son pecado.
5 Los planes del diligente llevan a la abundancia,
pero todo el que se precipita va a la
escasez.

6 Obtener tesoros con lengua mentirosa es un
vapor que se disipa: quienes lo hacen
buscan la muerte.
7 La violencia de los malvados los arrastrará,
porque se niegan a practicar la justicia.
8 Torcido es el camino del hombre culpable, pero
la conducta del puro es recta.

La convivencia y la respuesta al prójimo

9 Mejor es vivir en un rincón de la azotea que
compartir la casa con una mujer
pendenciera.
10 El alma del malvado desea el mal;
su prójimo no encuentra compasión a sus
ojos.
11 Cuando se castiga al burlador, el ingenuo se
hace sabio;
cuando se instruye al sabio, adquiere
conocimiento.
12 El Justo observa la casa del malvado y
precipita a los malvados en la desgracia.
13 Quien cierra su oído al clamor del pobre
también clamará y no recibirá respuesta.
14 El regalo en secreto calma la ira, y el soborno
bajo el manto, el furor violento.
15 Practicar la justicia es alegría para el justo,
pero terror para quienes hacen el mal.
16 El hombre que se aparta del camino de la
prudencia descansará en la asamblea de
los muertos.
17 Quien ama el placer pasará necesidad;
quien ama el vino y el aceite no se
enriquecerá.

18 El malvado es rescate por el justo, y el traidor
ocupa el lugar de los rectos.
19 Mejor es habitar en tierra desierta que con
una mujer pendenciera e irritable.

La prudencia en los deseos y las decisiones

20 En la morada del sabio hay tesoro precioso y
aceite, pero el hombre necio lo devora
todo.
21 Quien sigue la justicia y el amor leal
encontrará vida, justicia y honor.
22 El sabio escala la ciudad de los guerreros y
derriba la fortaleza en la que esa ciudad
confiaba.
23 Quien guarda su boca y su lengua guarda su
vida de angustias.
24 Burlador se llama al orgulloso y arrogante, al
que actúa con insolente soberbia.
25 El deseo del perezoso lo mata, porque sus
manos se niegan a trabajar.
26 Todo el día desea con avidez, pero el justo da
sin retener.
27 El sacrificio de los malvados es detestable;
¡cuánto más si lo ofrecen con malas
intenciones!
28 El testigo mentiroso perecerá, pero el hombre
que escucha hablará siempre.
29 El hombre malvado muestra un rostro
descarado, pero el recto comprende su
camino.
30 No hay sabiduría, no hay entendimiento y no
hay consejo contra Jehová.

31 Se prepara el caballo para el día de la batalla,
pero la victoria pertenece a Jehová.

22

1 Es preferible un buen nombre a grandes
riquezas, y la buena estima a la plata y al
oro.
2 El rico y el pobre se encuentran: Jehová es el
Creador de todos ellos.
3 El prudente ve el peligro y se esconde, pero los
ingenuos siguen adelante y sufren las
consecuencias.
4 La recompensa de la humildad y del temor de
Jehová es riqueza, honor y vida.
5 Hay espinos y trampas en el camino del
perverso;
quien cuida su vida se aleja de ellos.
6 Instruye al niño en su camino, y ni aun cuando
envejezca se apartará de él.
7 El rico domina a los pobres, y quien toma
prestado es siervo de quien presta.
8 Quien siembra injusticia cosechará desgracia, y
la vara de su furor se acabará.
9 El generoso será bendecido, porque comparte
su pan con el pobre.
10 Expulsa al burlador y se irá la discordia;
cesarán las disputas y las afrentas.
11 Quien ama la pureza de corazón y tiene gracia
en sus labios tendrá al rey por amigo.
12 Los ojos de Jehová protegen el conocimiento,
pero él trastorna las palabras del traidor.
13 El perezoso dice: «¡Hay un león afuera!
¡Me matarán en medio de las plazas!».

14 La boca de las mujeres ajenas es una fosa
profunda;
aquel contra quien Jehová está airado caerá
allí.
15 La necedad está atada al corazón del
muchacho, pero la vara de la disciplina la
aleja de él.
16 Quien oprime al pobre para enriquecerse y
quien da al rico acabarán en la escasez.

Palabras de los sabios: escuchar, confiar y actuar

17 Inclina tu oído y escucha las palabras de los
sabios;
aplica tu corazón a mi conocimiento.
18 Será agradable que las guardes dentro de ti y
que todas estén listas en tus labios.
19 Para que tu confianza esté en Jehová, hoy te
las he dado a conocer a ti también.
20 ¿No te he escrito dichos excelentes, con
consejos y conocimiento,
21 para enseñarte la certeza de las palabras
verdaderas, a fin de que respondas con
palabras verdaderas a quienes te
enviaron?

22 No robes al pobre porque es pobre ni aplastes
al afligido a la puerta de la ciudad,
23 porque Jehová defenderá su causa y quitará la
vida a quienes los despojan.
24 No te hagas amigo del iracundo ni vayas con
el hombre furioso,
25 para que no aprendas sus caminos ni caigas tú
mismo en una trampa.

26 No estés entre quienes dan su mano en
garantía, entre quienes salen fiadores de
deudas.
27 Si no tienes con qué pagar, ¿por qué han de
quitarte la cama de debajo de ti?
28 No muevas el lindero antiguo que colocaron
tus padres.
29 ¿Has visto a un hombre hábil en su trabajo?
Estará ante reyes;
no estará ante hombres de poca
importancia.

23

1 Cuando te sientes a comer con un gobernante,
considera bien lo que tienes delante.
2 Pon un cuchillo a tu garganta si eres de mucho
apetito.
3 No desees sus manjares, porque son alimento
engañoso.
4 No te fatigues por hacerte rico;
ten el juicio de desistir.
5 ¿Fijas tus ojos en las riquezas?
Ya no están, porque sin falta les salen alas y
vuelan hacia el cielo como un águila.

6 No comas el pan del tacaño ni desees sus
manjares,
7 porque tal como calcula en su interior, así es él.
Te dice: «Come y bebe», pero su corazón no
está contigo.
8 Vomitarás el bocado que comiste y habrás
desperdiciado tus palabras amables.

9 No hables a oídos del necio, porque
despreciará el buen juicio de tus palabras.
10 No muevas el lindero antiguo ni invadas los
campos de los huérfanos,
11 porque su Redentor es fuerte;
él defenderá su causa contra ti.
12 Aplica tu corazón a la disciplina y tus oídos a
las palabras de conocimiento.
13 No niegues la disciplina al muchacho;
si lo golpeas con la vara, no morirá.
14 Lo golpearás con la vara y librarás su vida del
Seol.
15 Hijo mío, si tu corazón es sabio, también se
alegrará mi corazón;
16 mis entrañas se regocijarán cuando tus labios
hablen con rectitud.
17 Que tu corazón no envidie a los pecadores;
más bien, permanece todo el día en el temor
de Jehová.
18 Porque ciertamente hay un futuro y tu
esperanza no será cortada.
19 Escucha tú, hijo mío, y sé sabio;
dirige tu corazón por el camino.
20 No estés entre los bebedores de vino ni entre
los que se atiborran de carne,
21 porque el borracho y el glotón se
empobrecerán, y la somnolencia los
vestirá de harapos.
22 Escucha a tu padre, que te engendró, y no
desprecies a tu madre cuando envejezca.
23 Compra la verdad y no la vendas;
adquiere sabiduría, disciplina y
entendimiento.

24 El padre del justo se regocijará mucho;
quien engendra a un sabio se alegrará por él.
25 Que se alegren tu padre y tu madre;
que se regocije quien te dio a luz.
26 Dame, hijo mío, tu corazón, y que tus ojos
observen mis caminos.
27 Porque la prostituta es una fosa profunda, y la
mujer ajena, un pozo estrecho.
28 También ella acecha como un ladrón y
aumenta los infieles entre los hombres.

El engaño y las heridas de la embriaguez

29 ¿De quién son los lamentos?
¿De quién las penas?
¿De quién las disputas?
¿De quién las quejas?
¿De quién las heridas sin motivo?
¿De quién los ojos enrojecidos?
30 De quienes se demoran con el vino, de
quienes van a probar vinos mezclados.
31 No mires el vino cuando enrojece, cuando
brilla en la copa y se desliza suavemente.
32 Al final muerde como una serpiente y pica
como una víbora.
33 Tus ojos verán cosas extrañas y tu corazón
hablará perversidades.
34 Serás como quien se acuesta en medio del
mar, como quien se acuesta en lo alto de
un mástil.
35 «Me golpearon, pero no me dolió;
me apalearon, pero no lo sentí.
¿Cuándo despertaré?

Volveré a buscarlo otra vez».

24

1 No envidies a los malvados ni desees estar con
ellos.
2 Porque su corazón trama violencia y sus labios
hablan de causar daño.
3 Con sabiduría se edifica una casa y con
entendimiento se afirma.
4 Con conocimiento se llenan sus habitaciones
de toda clase de riquezas preciosas y
agradables.
5 El hombre sabio es fuerte, y el que tiene
conocimiento aumenta su fuerza.
6 Porque con buenos consejos harás la guerra, y
en la abundancia de consejeros está la
victoria.
7 La sabiduría es demasiado elevada para el
necio;
en la puerta de la ciudad no abre la boca.
8 Al que planea hacer el mal lo llamarán maestro
de intrigas.
9 Las intrigas del necio son pecado, y el burlón es
detestable para la gente.
10 Si desfalleces en el día de la angustia, escasa
es tu fuerza.
11 Rescata a los que son llevados a la muerte;
detén a los que van tambaleándose hacia la
matanza.
12 Si dices: «No lo sabíamos», ¿acaso no lo
entenderá el que pesa los corazones?
El que guarda tu vida lo sabe y dará a cada
uno según sus obras.
13 Come miel, hijo mío, porque es buena;

la miel que destila del panal es dulce a tu
paladar.
14 Aprende que así es la sabiduría para tu vida:
si la encuentras, tendrás futuro y tu
esperanza no se frustrará.

15 Malvado, no aceches la casa del justo ni
saquees su lugar de descanso.
16 Porque siete veces cae el justo y vuelve a
levantarse, pero los malvados tropiezan
en la desgracia.
17 No te alegres cuando caiga tu enemigo ni se
regocije tu corazón cuando tropiece.
18 No sea que Jehová lo vea, le desagrade y
aparte de él su ira.
19 No te irrites por los malhechores ni envidies a
los malvados.
20 Porque no hay futuro para el que hace el mal,
y la lámpara de los malvados se apagará.
21 Hijo mío, teme a Jehová y al rey;
no te mezcles con los rebeldes.
22 Porque su desgracia surgirá de repente;
¿quién sabe qué destrucción vendrá de
ambos?

Más palabras de los sabios: justicia, verdad y diligencia

23 También estos son dichos de los sabios: no es
bueno mostrar parcialidad en el juicio.
24 Al que diga al malvado: «Eres inocente», lo
maldecirán los pueblos y lo detestarán las
naciones.

25 Pero a los que lo reprendan les irá bien y
recibirán una buena bendición.
26 Quien responde con palabras rectas da un
beso en los labios.
27 Prepara tu trabajo afuera y déjalo listo en el
campo;
después edifica tu casa.

28 No seas testigo sin motivo contra tu prójimo ni
engañes con tus labios.
29 No digas: «Como él me hizo, así le haré;
le pagaré según sus obras».

La lección del campo descuidado

30 Pasé junto al campo del perezoso y junto a la
viña del hombre falto de entendimiento.
31 Estaba todo cubierto de espinos;
las ortigas cubrían el terreno y el muro de
piedra estaba derribado.
32 Al verlo, lo tomé en cuenta;
lo observé y aprendí la lección.
33 Un poco de sueño, un poco de dormitar, un
poco de cruzar las manos para descansar,
34 y tu pobreza llegará como un caminante y tu
escasez como un hombre armado.

25

Proverbios de Salomón copiados en tiempos de Ezequías

1 También estos son proverbios de Salomón, que
copiaron los hombres de Ezequías, rey de
Judá.
2 La gloria de Dios es ocultar un asunto;

la gloria de los reyes es investigarlo.
3 Como la altura de los cielos y la profundidad de
la tierra, así es insondable el corazón de
los reyes.
4 Quita las impurezas de la plata y saldrá una
vasija para el orfebre.
5 Quita al malvado de la presencia del rey y su
trono se afianzará en la justicia.
6 No te engrandezcas ante el rey ni ocupes el
lugar de los grandes,
7 porque es mejor que te digan: «Sube aquí», a
que te humillen ante un noble a quien tus
ojos han visto.
8 No te apresures a entablar un pleito, pues ¿qué
harás al final, cuando tu prójimo te deje en
vergüenza?
9 Discute tu causa con tu prójimo, pero no reveles
el secreto de otro,
10 no sea que quien lo oiga te reproche y tu mala
fama no se borre.
11 La palabra dicha a su debido tiempo es como
manzanas de oro en adornos de plata.
12 Como un pendiente de oro y una joya de oro
fino es el sabio que corrige a un oído
atento.
13 Como frescura de nieve en tiempo de cosecha
es el mensajero fiel para quienes lo
envían: reanima el alma de sus señores.

14 Como nubes y viento sin lluvia es el hombre
que presume de regalos que no da.
15 Con paciencia se persuade al gobernante, y
una lengua suave quiebra huesos.

16 ¿Has encontrado miel?
Come lo suficiente, no sea que te hartes y la vomites.
17 Visita poco la casa de tu prójimo, no sea que se canse de ti y te odie.
18 Maza, espada y flecha afilada es el hombre que da falso testimonio contra su prójimo.
19 Como un diente malo y un pie que resbala es confiar en el traidor el día de la angustia.
20 Como quitar la ropa un día de frío o echar vinagre sobre la sosa es cantar canciones a un corazón afligido.

21 Si tu enemigo tiene hambre, dale pan para comer;
si tiene sed, dale agua para beber,
22 porque así amontonarás brasas sobre su cabeza, y Jehová te recompensará.
23 El viento del norte trae lluvia, y la lengua que murmura a escondidas provoca rostros airados.
24 Mejor es vivir en un rincón de la azotea que compartir la casa con una mujer pendenciera.
25 Como agua fría para el alma sedienta es una buena noticia de tierra lejana.
26 Como manantial enturbiado y fuente contaminada es el justo que cede ante el malvado.
27 Comer mucha miel no es bueno, ni es honroso buscar la propia gloria.
28 Como ciudad abierta y sin murallas es el hombre que no domina su espíritu.

26

1 Como la nieve en verano y la lluvia en la
cosecha, así de impropio es el honor para
el necio.
2 Como el gorrión que revolotea y la golondrina
que vuela, así la maldición sin motivo no
llega a posarse.
3 El látigo es para el caballo, la brida para el asno
y la vara para la espalda de los necios.
4 No respondas al necio según su necedad, para
que tú tampoco te vuelvas como él.
5 Responde al necio según su necedad, para que
no se considere sabio a sus propios ojos.
6 Quien envía un mensaje por medio de un necio
se corta los pies y bebe violencia.
7 Como las piernas que cuelgan sin fuerza de un
cojo es un proverbio en boca de los necios.
8 Como atar una piedra a la honda es dar honor
a un necio.
9 Como una espina que entra en la mano de un
borracho es un proverbio en boca de los
necios.
10 Como un arquero que hiere a todos es quien
contrata a un necio y quien contrata a los
que pasan.
11 Como un perro que vuelve a su vómito es el
necio que repite su necedad.
12 ¿Has visto a un hombre sabio a sus propios
ojos?
Hay más esperanza para un necio que para
él.
13 El perezoso dice: «¡Hay un león en el camino!
¡Un león en medio de las plazas!».

14 La puerta gira sobre sus bisagras, y el
perezoso, sobre su cama.
15 El perezoso hunde su mano en el plato;
le fatiga llevársela de nuevo a la boca.
16 El perezoso se considera más sabio que siete
que responden con buen juicio.
17 Como agarrar a un perro por las orejas es
pasar y entrometerse en una disputa
ajena.
18 Como un loco que lanza antorchas
encendidas, flechas y muerte,
19 así es quien engaña a su prójimo y luego dice:
«¿Acaso no estaba bromeando?».
20 Sin leña se apaga el fuego, y sin chismoso se
calma la disputa.
21 El carbón es para las brasas y la leña para el
fuego, y el hombre pendenciero para
encender disputas.

22 Las palabras del chismoso son como bocados
deliciosos que bajan hasta lo profundo de
las entrañas.
23 Como escoria de plata que recubre una vasija
de barro son los labios ardientes con un
corazón malvado.
24 Quien odia disimula con sus labios, pero
guarda engaño en su interior.
25 Aunque su voz sea amable, no le creas, porque
hay siete abominaciones en su corazón.
26 Aunque su odio se oculte con engaño, su
maldad será descubierta en la asamblea.
27 Quien cava una fosa caerá en ella, y la piedra
volverá sobre quien la echa a rodar.

28 La lengua mentirosa odia a sus víctimas y la
boca aduladora causa ruina.

27

1 No te jactes del día de mañana, porque no
sabes qué traerá el día.
2 Que te alabe otro y no tu boca, un extraño y no
tus labios.
3 Pesada es la piedra y pesada la arena, pero la
provocación del necio pesa más que
ambas.
4 El furor es cruel y la ira es una inundación,
pero ¿quién puede mantenerse ante los
celos?
5 Mejor es una reprensión abierta que un amor
escondido.
6 Fieles son las heridas del que ama, pero
abundantes los besos del que odia.
7 El satisfecho desprecia la miel, pero para el
hambriento todo lo amargo es dulce.
8 Como un ave que vaga lejos de su nido es el
hombre que vaga lejos de su hogar.
9 El aceite y el incienso alegran el corazón, y la
dulzura del amigo viene del consejo
sincero.
10 No abandones a tu amigo ni al amigo de tu
padre;
no vayas a casa de tu hermano el día de tu
desgracia.
Mejor un vecino cercano que un hermano
lejano.
11 Sé sabio, hijo mío, y alegra mi corazón, para
que pueda responder a quien me insulta.
12 El prudente ve el peligro y se esconde;

los ingenuos siguen adelante y sufren las
consecuencias.
13 Toma la ropa de quien salió fiador por un
extraño;
tómale una prenda por la mujer ajena.
14 A quien bendice a su prójimo en voz alta muy
de mañana, se le contará como maldición.
15 Una gotera continua en día de lluvia y una
mujer pendenciera se parecen.
16 Quien intenta contenerla intenta contener el
viento y sujetar aceite con su mano
derecha.
17 El hierro se afila con hierro, y el hombre afila
a su amigo.
18 Quien cuida la higuera comerá su fruto, y
quien atiende a su señor recibirá honor.
19 Como en el agua el rostro refleja el rostro, así
el corazón del hombre refleja al hombre.
20 El Seol y el Abadón no se sacian;
tampoco se sacian los ojos del hombre.
21 El crisol es para la plata y el horno para el oro,
y el hombre es probado por la alabanza
que recibe.
22 Aunque machaques al necio en un mortero,
entre granos, con un mazo, no se apartará
de él su necedad.

El cuidado del rebaño y el sustento de la casa

23 Conoce bien el estado de tus ovejas;
presta atención a tus rebaños,
24 porque las riquezas no duran para siempre;
¿dura la corona de generación en
generación?

25 Se retira el heno, aparece la hierba nueva y se
recogen las hierbas de los montes.
26 Los corderos te darán vestido y los machos
cabríos, el precio de un campo.
27 Habrá suficiente leche de cabra para tu
alimento, para el alimento de tu casa y
para el sustento de tus criadas.

28

La justicia frente a la codicia y la opresión

1 El malvado huye aunque nadie lo persiga, pero
los justos están confiados como un león.
2 Por la rebelión de una tierra se multiplican sus
gobernantes, pero con un hombre
entendido y conocedor se mantiene la
estabilidad.
3 El pobre que oprime a los débiles es como
lluvia torrencial que no deja pan.
4 Quienes abandonan la ley alaban al malvado,
pero quienes guardan la ley se enfrentan
a ellos.

5 Los hombres malos no comprenden la justicia,
pero quienes buscan a Jehová lo
comprenden todo.
6 Mejor es el pobre que camina con integridad
que quien sigue caminos perversos,
aunque sea rico.
7 Quien guarda la ley es un hijo entendido, pero
el compañero de glotones avergüenza a su
padre.

8 Quien aumenta su riqueza con intereses y
usura la acumula para quien se apiada de
los pobres.
9 Quien aparta su oído para no escuchar la ley,
hasta su oración es detestable.
10 Quien desvía a los rectos hacia un mal camino
caerá en su propia fosa, pero los íntegros
heredarán el bien.
11 El hombre rico se considera sabio, pero el
pobre entendido lo examina.
12 Cuando triunfan los justos hay gran esplendor,
pero cuando se alzan los malvados, la
gente se esconde.
13 Quien encubre sus transgresiones no
prosperará, pero quien las confiesa y
abandona recibirá misericordia.
14 Dichoso el hombre que siempre teme, pero
quien endurece su corazón caerá en la
desgracia.
15 Como león rugiente y oso que ataca es un
gobernante malvado sobre un pueblo
pobre.
16 El gobernante falto de entendimiento
multiplica las opresiones, pero quien odia
las ganancias injustas prolongará sus días.

17 El hombre cargado con sangre humana huirá
hasta la fosa;
que nadie lo sostenga.
18 Quien camina con integridad será librado,
pero quien sigue caminos torcidos caerá
de repente.

19 Quien cultiva su tierra se saciará de pan, pero
quien persigue cosas vanas se saciará de
pobreza.
20 El hombre fiel tendrá abundantes
bendiciones, pero quien se apresura a
enriquecerse no quedará sin castigo.
21 No es bueno mostrar favoritismo, pero por un
bocado de pan el hombre transgrede.
22 El avaro corre tras la riqueza y no sabe que le
llegará la escasez.
23 Quien reprende a un hombre encontrará
después más favor que quien adula con la
lengua.
24 Quien roba a su padre o a su madre y dice:
«No es una transgresión», es compañero
del destructor.
25 El codicioso provoca disputas, pero quien
confía en Jehová prosperará.
26 Quien confía en su propio corazón es necio,
pero quien camina con sabiduría será
librado.
27 Quien da al pobre no pasará necesidad, pero
quien cierra sus ojos recibirá muchas
maldiciones.
28 Cuando se alzan los malvados, la gente se
esconde;
cuando perecen, los justos se multiplican.

29

1 El hombre que, pese a las reprensiones,
endurece el cuello será quebrantado de
repente, sin remedio.

2 Cuando aumentan los justos, el pueblo se
alegra;
cuando gobierna el malvado, el pueblo gime.
3 El hombre que ama la sabiduría alegra a su
padre, pero quien frecuenta prostitutas
malgasta su riqueza.
4 Con la justicia el rey da estabilidad a la tierra,
pero quien exige sobornos la destruye.
5 El hombre que adula a su prójimo tiende una
red ante sus pasos.
6 En la transgresión del hombre malo hay una
trampa, pero el justo canta y se alegra.
7 El justo conoce la causa de los pobres, pero el
malvado no entiende tal conocimiento.
8 Los burladores ponen en llamas la ciudad,
pero los sabios calman la ira.
9 Cuando un hombre sabio entra en juicio con un
necio, haya enojo o risas, no hay sosiego.
10 Los sanguinarios odian al íntegro, pero los
rectos se interesan por su vida.
11 El necio da salida a toda su ira, pero el sabio la
contiene y la calma.
12 Si un gobernante presta atención a las
mentiras, todos sus servidores se vuelven
malvados.
13 El pobre y el opresor se encuentran: Jehová
da luz a los ojos de ambos.
14 El rey que juzga a los pobres con fidelidad
tendrá su trono firme para siempre.
15 La vara y la corrección dan sabiduría, pero el
muchacho dejado a sí mismo avergüenza
a su madre.

16 Cuando aumentan los malvados, aumenta la
transgresión;
pero los justos verán su caída.
17 Disciplina a tu hijo y te dará descanso;
traerá deleite a tu alma.

18 Sin visión profética el pueblo se desenfrena,
pero dichoso quien guarda la ley.
19 Al siervo no se lo corrige solo con palabras;
aunque entienda, no responde.
20 ¿Has visto a un hombre precipitado en sus
palabras?
Hay más esperanza para un necio que para
él.
21 Quien mima a su siervo desde la niñez al final
lo tendrá por heredero.
22 El hombre iracundo provoca disputas, y el
furioso abunda en transgresiones.
23 La soberbia del hombre lo humillará, pero el
humilde de espíritu obtendrá honor.
24 Quien comparte con el ladrón odia su propia
vida: oye la maldición del juramento y no
declara nada.
25 El temor al hombre tiende una trampa, pero
quien confía en Jehová queda a salvo.
26 Muchos buscan el favor del gobernante, pero
de Jehová viene la justicia para el hombre.
27 Los justos detestan al hombre injusto, y el
malvado detesta a quien sigue un camino
recto.

30

Las palabras de Agur

1 Palabras de Agur, hijo de Jaqué: el oráculo.
Declaración del hombre a Itiel, a Itiel y a Ucal.
2 Ciertamente soy más torpe que ningún
hombre;
no tengo entendimiento humano.
3 No he aprendido sabiduría ni tengo
conocimiento del Santo.
4 ¿Quién ha subido al cielo y ha descendido?
¿Quién ha recogido el viento en sus puños?
¿Quién ha envuelto las aguas en un manto?
¿Quién ha establecido todos los confines de
la tierra?
¿Cuál es su nombre y cuál el nombre de su
hijo, si lo sabes?
5 Toda palabra de Dios es limpia;
él es escudo para quienes se refugian en él.
6 No añadas a sus palabras, para que no te
reprenda y resultes mentiroso.

7 Dos cosas te he pedido;
no me las niegues antes de que muera:
8 aleja de mí la falsedad y la palabra mentirosa;
no me des pobreza ni riqueza;
aliméntame con mi porción de pan,
9 no sea que, al saciarme, te niegue y diga:
«¿Quién es Jehová?», o que, al
empobrecerme, robe y profane el nombre
de mi Dios.

10 No difames al siervo ante su señor, para que
no te maldiga y cargues con la culpa.
11 Hay una generación que maldice a su padre y
no bendice a su madre.

12 Hay una generación pura a sus propios ojos
que no se ha lavado de su suciedad.
13 Hay una generación, ¡qué altivos son sus ojos,
qué elevados sus párpados!
14 Hay una generación cuyos dientes son espadas
y cuyas muelas son cuchillos, para
devorar a los pobres de la tierra y a los
necesitados de entre los hombres.

15 La sanguijuela tiene dos hijas que dicen:
«¡Dame, dame!».
Tres cosas no se sacian, cuatro no dicen:
«¡Basta!»:
16 el Seol, la matriz estéril, la tierra que no se
sacia de agua y el fuego que no dice:
«¡Basta!».
17 El ojo que se burla de su padre y desprecia la
obediencia a su madre lo arrancarán los
cuervos del valle y lo devorarán las crías
del águila.

18 Tres cosas son demasiado asombrosas para
mí, cuatro no comprendo:
19 el camino del águila en el cielo, el camino de la
serpiente sobre la roca, el camino del
barco en medio del mar y el camino del
hombre con una joven.
20 Así es el camino de la mujer adúltera: come, se
limpia la boca y dice: «No he hecho nada
malo».

21 Por tres cosas tiembla la tierra, y cuatro no
puede soportar:

22 al siervo cuando llega a ser rey, al necio
cuando se sacia de pan,
23 a la mujer odiada cuando se casa y a la criada
cuando ocupa el lugar de su señora.

24 Cuatro cosas son pequeñas en la tierra, pero
extraordinariamente sabias:
25 las hormigas, pueblo sin fuerza que prepara
su alimento en verano;
26 los damanes, pueblo sin poder que pone su
casa entre las rocas;
27 las langostas, que no tienen rey, pero salen
todas en escuadrones;
28 la lagartija, que puedes atrapar con las manos,
pero está en los palacios del rey.

29 Tres cosas tienen un paso majestuoso, cuatro
andan con elegancia:
30 el león, poderoso entre las fieras, que no
retrocede ante nada;
31 el de lomos ceñidos, el macho cabrío y el rey
con su ejército.
32 Si has actuado como necio al enaltecerte, o si
has tramado el mal, pon la mano sobre tu
boca.
33 Porque al batir la leche se obtiene
mantequilla, al apretar la nariz se saca
sangre y al provocar la ira se produce una
disputa.

31

La madre de Lemuel enseña dominio propio y justicia

1 Palabras del rey Lemuel, oráculo que su
madre le enseñó:
2 «¿Qué decirte, hijo mío?
¿Qué, hijo de mi vientre?
¿Qué, hijo de mis votos?
3 No entregues tu vigor a las mujeres ni tus
caminos a lo que destruye a los reyes.
4 No es para los reyes, Lemuel, no es para los
reyes beber vino, ni para los gobernantes
decir: "¿Dónde hay bebida fuerte?",
5 no sea que beban y olviden lo decretado, y
perviertan el derecho de todos los
afligidos.
6 Den bebida fuerte al que perece y vino a los
amargados de alma.
7 Que beba y olvide su pobreza, y no recuerde
más su aflicción.
8 Abre tu boca por quien no puede hablar, por la
causa de todos los desamparados.
9 Abre tu boca, juzga con justicia y defiende la
causa del pobre y del necesitado».

La mujer virtuosa: sabiduría que trabaja y hace el bien

10 Mujer virtuosa, ¿quién la hallará?
Su precio supera con mucho el de las
piedras preciosas.
11 El corazón de su marido confía en ella, y a él
no le faltarán ganancias.
12 Ella le hace bien y no mal todos los días de su
vida.
13 Busca lana y lino, y trabaja con gusto con sus
manos.

14 Es como las naves mercantes: trae su
alimento desde lejos.
15 Se levanta cuando aún es de noche, da
alimento a los de su casa y una ración a
sus criadas.
16 Considera un campo y lo compra;
con el fruto de sus manos planta una viña.
17 Se ciñe la cintura de fuerza y fortalece sus
brazos.
18 Percibe que su ganancia es buena;
por la noche no se apaga su lámpara.
19 Extiende sus manos a la rueca y sus palmas
sostienen el huso.
20 Abre su palma al pobre y tiende sus manos al
necesitado.
21 No teme la nieve por los de su casa, porque
todos los de su casa están vestidos de
escarlata.
22 Se hace colchas;
su vestido es de lino fino y púrpura.
23 Su marido es conocido a las puertas de la
ciudad, cuando se sienta con los ancianos
de la tierra.
24 Hace ropa de lino y la vende;
provee cinturones al mercader.
25 Fuerza y dignidad son su vestidura, y se ríe
del día venidero.
26 Abre su boca con sabiduría, y la enseñanza de
la bondad está en su lengua.
27 Vigila la marcha de su casa y no come el pan
de la ociosidad.
28 Sus hijos se levantan y la llaman dichosa;
su marido también la alaba:
29 «Muchas mujeres han actuado con valor, pero
tú las superas a todas».

30 Engañoso es el encanto y fugaz la belleza;
la mujer que teme a Jehová, esa será
alabada.
31 Denle del fruto de sus manos y que sus obras
la alaben a las puertas de la ciudad.

Nueva Traducción BibliaTodo
The Holy Bible in Spanish, Nueva Traducción BibliaTodo translation

copyright © 2026 BibliaTodo LLC

Language: Español (Spanish)

Dialect: Latin American

Santa Biblia, Nueva Traducción BibliaTodo (NTBT). Publicada por BibliaTodo Bible Society, sello editorial de BibliaTodo LLC.
https://www.bibliatodo.org/es/ntbt/

2026-11-06

PDF generated using Haiola and XeLaTeX on 6 Nov 2026 from source files dated 6 Nov 2026
f679fc02-fe47-5e73-b7b9-74d4193a2d39